

LA SUPRESION DE LOS CONSUMOS

¡BOMBA FUE!

Las informaciones que han hecho los periódicos republicanos sobre lo que correspondía pagar al rey como compensación a los Consumos suprimidos, informaciones en que nadie pudo disputar la primacía a un colega de la noche que cuenta en el periodismo con éxitos colosales, se o comparables a los par amentarios de su directo gerente, estas informaciones, decimos, han llevado la la usidad a todo lo que con Palacio tiene alguna relación, y ya se esgrimen las alabardas o ntra el proyecto que discute el Congreso.

Según *La Epoca* de anoche, el marqués de Cortina ha desistido de impugnar la reforma ante los requerimientos insistentes del Sr. Canalejas, y del conde de Romanones; pero la *Actualidad Financiera*, revista por el marqués fundadora afirma que el proyecto de ley para suprimir los Consumos será el Waterloo del ministro de Hacienda.

¿Por qué?

Dejemos la palabra a la *Actualidad Financiera*:

«En el proyecto se establece un impuesto de 15 por 100 sobre el importe del inquilinato, y se añade que cuando los funcionarios públicos o pen, por razón de su cargo, fuesen de la Nación, se abonará que paguen a aquél una suma equivalente al 10 por 100 de su sueldo».

La exigencia que dicha prescripción va dirigida en primer término contra la majestad del rey, quien, como es sabido, paga todos sus impuestos personales, incluso el de edulcorantes, que fué el primero que mandó a sellar a la *Librería del Timbre* su encendedor de tabaco.

Pues bien: en ese caso, que como tipo presentamos resulta la enormidad siguiente: El sueldo anual de cada uno de los ministros para el rey en el 10 por 100 de su haber, ó sea 750.000 pesetas anuales. Sobre esto cobrará el Ayuntamiento de Madrid la modesta suma de 150.000 pesetas anuales por impuesto personal y no hay que decir si los concejales re, ublicanos se alegrarán ó no de incluirlo en el padrón.

De suerte que el rey y la reina, y los infantes, que por buena ventura que tengan no es posible que excedan en a de cien pesetas a las de la materialidad de la economía, y que con la supresión de los Consumos podrán a de diez, encontrar una economía de 12 a 15 pesetas sobre aquella suma, al suprimir los Consumos tendrán que pagar, en equivalencia de su beneficio, 500 pesetas diarias solo por razón de inquilinato.

De más cuando la ley se imanta y los Consumos se supriman en toda España, el rey tendrá que pagar además de las 150.000 pesetas de Madrid, otra suma igual al Ayuntamiento de Aranjuez, y otra al de San Ildefonso, y otra al de Sevilla, y otra al de El Pardo, y otra al de Cortegada, y por último, otra al de Santander, tan pronto como se haga cargo del palacio que le construyen en la playa de la Magdalena.

Y no atropello tal se intenta cometer nada menos que con el rey, sea por inadvertencia ó por mala intención, que para si caso lo mismo; qué respeto puede haber marcel ó sea los que redactaron esos desatinos el derecho del pobre, urgidos de la clase media para quien cada fin de mes es un problema?

Por eso el proyecto no será ley, ni que quiera ni que quiera el Sr. Canalejas. Toda la diferencia consistirá en que si el Gobierno lo hace cuestión de Gabinete, caerá, y si no lo hace, seguirá viviendo; pero el atropello y la injusticia no la e portan os pueblos en el siglo XX, y sólo pudieron prosperar en los épocas de los Gobiernos absolutos, cuando los ciudadanos no tenían conciencia de sus derechos.

Según p race, está reconocida por todos la competencia del marqués de Cortina en materias financieras, y e su Revista algo así como faro luminoso que orienta a los que navegan por el mar de las finanzas.

Ni quitamos ni consumos rey en estos asuntos. Respetuosamente os desechamos ante los ténor, y si éstos proclaman el marqués de Cortina como ilustre financiero, por nuestra parte proclamado que a.

Pero en la *Actualidad Financiera* hay algo que nos conviene recoger y que lo subrayamos a copiarlo.

Resulta que D. Afío se paga todos sus impuestos personales incluso el de la océ ul, y el del encendedor mecánico. El o viene a demostrar lo que nosotros venimos dicho en otra ocasión: que no es aplicable el precepto constitucional para eximir al monarca de lo que le corresponda pagar como compensación a los Consumos suprimidos; que D. Alfonso, pr mer agricultor (cuando se trata de agr cultura; primer soldado cuando se trata de Milicia; primer funcionario cuando se trata de funcionarios; primer consum dor cuando se trata de Consumos, es también, por su propia soberana vo utad, el primer contribuyente.

P a todos sus impuestos personales, incluso las edulcorantes y el sello del emendedor mecánico, dando así un alto ejemplo a muchos de los más entusiastas de su di astia, que ocultan la riqueza que po en para dfr udar a la Hacienda pública. Lo paga lo o espontáneamente, sin necesidad de que nadie le apremie con irre pusuos: requirimientos, y estamos seguros de que si e enterara de las oficiosidades de los planciegos que conspiran contra su Gobierno por haber osado pro yar un aru trío sin declarar exento al monarca, su rira con todo ello gran contrariedad.

Sus mayores enemigos no rodían hacer m s. Lo es an ponendo en ridículo supo le do que está en su ánimo negar a la Beneficencia Municipal los recur-

sos de que tan necesitada está. Y muy especialmente colabora en esta labor ingrata par el monarca el marqués de Cortina con su Revista.

«El proyecto—dice—no será ley, ni que quiera ni que no quiera el Sr. Canalejas. Si lo hace cuestión de Gabinete, caerá, y si no lo hace, seguirá viviendo».

Aunqu así sea y así ocurra, es poco dinástico confesarlo con tanta franqueza. Mañana cuando el Gobierno caiga, nadie podrá negar el derecho a la Prensa republicana y a la minoría parlamentaria a di entir la cri is, la más orient l de todas las crisis, afirmando resueltamente que en la Monarquía española osan los Gobiernos a por negarse al monarca a que contra él se establezcan los arbitrios e tablicados para todos los funcionarios del Estado.

¿Está esto claro?

No lo está tanto el cálculo de la *Actualidad Financiera* sobre lo que consume la familia real. Cien pesetas nos parece excesivamente poco, y se tiempos administración su ra por la economía del cocinero de Su Majestad. Cualquiera en el caso del monarca, consumiría más. Pero, en fin, no discutamos e bre esto; creemos de info mación; no tenemos elementos de juicio; ign amos lo que se come y se be e en el Palacio.

Lo que sí es un disparate impropio de un R. vista como esta i que n s referimos a de un financiero como el marqués de Cortina—diputado de la mayoría—es poner como caso al monarca para deducir conclusiones contra el proyecto.

«Si esto ocurre con el rey, ¿qué no ocurrirá con esos modestos funcionarios? ¿Con los que corren cincuenta duros al mes?»

Vamos a verlo. Se les computará el 10 por 100, suponiendo que es lo que destinarán a inquilinato. Y e 10 por 100 de 250 pesetas ascenden a 25.

Y como está en exentos los que pagan menos de 30 pesetas, esos modestos funcionarios no p garán.

Si n d a l que se desea es que paguen lo que no pueden y que dejen de pagar os que por cobrar del Estado grandes sueldos son los más obligados.

Conjura monárquica contra la República

BRUSELAS 19. El diario *Le Peuple* dice que se prepara a un acto ca lital, una conjura monárquica contra el actual régimen de Portugal, la cual estaría dispuesta a marchar sobre Oporto, en cuya población tiene inteligencias con la guarnición.

Añade el citado periódico que dicha conjura ha reunido ya cinco millones de francos.

Capitán general de viaje La huelga de curtidores

VALENCIA 19. El capitán general ha mandado a Madrid substituyéndolo en el despacho de la Capitana General al general Ximénez de Sandoval.

Continúa sin solucionar la huelga de curtidores.

Ha sido convocada una reunión de obreros para acordar las bases que serán presentadas al gobernador para llegar a un arreglo.



Ayer hubo un escándalo muy grande en el Parlamento.

Dos señores diputados se insultaron con palabras que, si bien no pertenecían al léxico parlamentario, no se puede negar que tenían bastante eficacia injuriosa.

Yo no censuro la conducta de esos señores ni invoco los prestigios del Parlamento, porque ni soy diputado ni pienso como el Sr. Azorín. Ahora bien: ¿qué fué el motivo del incidente? Según parece, la causa fué las burlas, bromas y chachotas de que alardea el Sr. Soriano.

Realmente, yo creo que el Sr. Soriano debió abandonar ese sistema hace tiempo.

El Sr. Soriano seguía tal conducta con un afán demodador; pero ya debe haberse convencido de que no demole nada.

Si los chistes tuviesen la eficacia de una piqueta, a estas horas no quedarían ni rastros del Régimen.

Así, pues, en vista de su inutilidad, los chistes debieron ser arrojados como armas mohosas y moladas.

Y creo que el Sr. Soriano comienza a estar de acuerdo conmigo.

Durante varios años oímos al Sr. Soriano decir: «Señor presidente, yo soy un revolucionario que no hago caso del Reglamento».

Ayer el Sr. Soriano pedía energicamente que se respetase el Reglamento.

«Que se lea el artículo que trata de las palabras maldicientes—gritaba el diputado, con los carrillos encendidos, no sé si de indignación por la injuria que se hacía a lo estatuido».

Yo creo que asistimos a una evolución del señor Soriano. El Sr. Soriano ha puesto todas sus energías y todos sus ardores de revolucionario al servicio del Reglamento. Confiamos en que tal sistema será más eficaz que sus chistes.—JAVIER BURZO.

Telegramas cortos del extranjero

JUAREZ, 19. La paz es un hecho consumado ya.

El general Madero acepta ir a Méjico como consejero del presidente provisional.

LISBOA 19. Ningún candidato monárquico se presentará en las próximas elecciones.

Sólo en algunas circunscripciones habrá algunas candidaturas no sancionadas por el Directorio, a consecuencia de divergencias entre los republicanos.

LOS HOMBRES-PAJAROS

Loygorri y Mauvais.

BADAJOS, 19. Los aviadores Loygorri y Mauvais han realizado hoy dos vuelos de larga duración y altura.

El público ovacionó calorosamente a los aviadores.

En cuarta plana "Crimen y castigo," de Dostoiewski

Maura ante Europa

Un ilustre hispanófilo, el notable escritor inglés Roberto B. Cunningham, por sus opiniones respecto al fusilamiento de Ferrer fué insultado por Salvador Canalejas y por Azorín que insultaron al devoto amigo de España entre los apaches internacionales. Recogimos la carta de Cunningham, y hoy ésta nos envía la siguiente, que con mucho gusto publicamos.

«Sr. D. Alejandro Lerroux Garofa.

May señor mío: Como este mundo es muy pequeño y va dando vueltas, ha llegado a mis manos en este rincón de Escocia un número del periódico de su dirección, *El Progreso*, de Barcelona.

Por él me entero de que, según un señor Canalejas, del órgano conservador de Madrid, *La Epoca*, se me tiene por chiflado en Inglaterra.

Sa periódico, Sr. Lerroux, sale generosamente en mi defensa (sin duda una chifladura), y de ello me siento orgulloso, y le doy mis más sinceras gracias; pero permítame que le diga: ¿por qué desperdiciar espacio y tinta de imprenta en defenderme de un frustrado ataque sin sentido, al menos, ni buena oratoria?»

Está muy errado ese Sr. Canalejas al creer que yo no tengo en mi vida ocupación más interesante que la de cambiar declaraciones con cronistas pantagruéticos y desahogados. ¿No es ese señor, al mal no recuerdo, uno de los que «le filo tiempo» molestaban de recordatorio al admira le *Tarrius* del *Mármol*?

Hay principios de dignidad y honor intelectual que implican a uno no perder tiempo, que los minutos libres se ocupan para las de adquirir ó asalararse.

Deje, Sr. Lerroux, que como a un clavo ardiendo se agarra esa casta de hidalgo al humano derecho del patuleo. Yo soy lo que soy, y n lo que *La Epoca* ni el Sr. Canalejas digna, y haré feliz me encuentro con no haber gastado jamás en mi vida la amargura de encontrarme entre las clases prontificadas de la sociedad por la vanidad y revueta de mi pluma y mis opiniones. ¿Podría decir el ex radical redactor de *La Epoca* otro tanto ó parecido?

Mi gracias de nuevo, Sr. Lerroux, por su cortésia; pero no olvide aquello de «palabras necias, etc., etc.», que yo también sé de *Frases*.

Suyo afmo. a. s. (Roberto B. Cunningham Gram.)

Ardach (Escocia), 8 Mayo 1911.

RIPIOS VULGARES

¿Se habla del estado venusto y ajado de la Monarquía?

¿De qué se habla hoy día?

¿Se habla por ventura de la donosura con que Canalejas habla en el Póster?

¿Se habla de la gente de las dos orejas dadas anteayer?

¿Se habla de ese exceso llamado Congreso de la Escarlatina?

¿De qué se habla hoy día?

¿Se habla de ese impuesto odioso y fastoso que arranca las quejas que son monester?

¿Es indiferente...?

¿Hoy habla la gente de las dos orejas dadas anteayer?

¿Pastor y Machaco, los hombres del dial...?

¿Do grandes figuras Machaco y Pastor...?

¿Y luego el Congreso de la Escarlatina...?

¿Yo me paso al moro, querido lector! Mingo Revulgo.

“EL PORVENIR ESTA EN AFRICA,”

Las minas y la guerra

Historia documentada

Algunas palabras a guisa de prólogo de una campaña.

Desde que se firmó el Acta de Algeciras hasta la fecha, hemos venido recomendando a la Prensa española ha escrito sobre nuestra acción en Marruecos, y cuanto los Go isernos, conservador y liberal, han publicado en los «Libros Rojos» cor espondientes a los años de 907 a 908, y 910 a 911.

Lo que más nos ha de servir de ase para afirmar de una manera categórica é indubitable que a la guerra del Rif nos llevó el Go ierno conservador de Maura sólo por la cuestión de las minas, son los documentos oficiales y parturidos que tenemos a la vista y en los que juegan un papel importantísimo los Sres. Maura, Allendea azar, La Olvera, Romanones, Comillas, Güllil y otros elementos financieros de nacionalidad francesa, protegidos y amparados por el señor García Al x.

Ayer como hoy, y hoy como ayer, se vendían escotadamente into esas minas de granaditas importantes que obligan a que nuestro estirado y honorable Ejército, con su gestión patriótica, vanga a ser el marchamo que cubra la mercadería de ocultos intereses financieros, que en contubernio inconfundible con importantes Casas francesas y alguna que otra alemana, logren la exclusiva explotación de aquellos importantes venteros de riqueza que oculta el sub suelo africano.

Sobre la mesa tenemos to lo que *La O rrespondencia de España* esa ibia en 1908 sobre la imp rtancia de explotación del Sindicato «Minas del Rif», como asimismo lo que *El Imparcial*, *El Liberal*, *El Heraldo* y *El Mundo* han sustentado en pro de nuestros intereses comerciales é industriales en el norte de Africa.

Y como hemos de rescribir en esta campaña que hoy abrimos (como de esos artículos, para rubricarlos con datos oficiales referentes a la contrariedad en que hoy se encuentran esos queridos colegas, favorecen lo nuestra influencia militar en aquella región, consiáelos que hemos de ver con agrado que nos contenten con pruebas iguales a las que vamos a exhibir, fin de que la opinión pueda juzgar de la sines lial con que se escribieron aquellos pomposos artículos en defensa de las Empresas mineras y los que hoy a seosen a diario en justificación de

El Gobierno del Sr. Maura no llevó a 1909 a una guerra en que la Nación perdió muchos hijos y al Erario público muchos millones, para concluir después por que el Gobierno liberal aceptase un Tratado con el Mokel, en el que nos comprometamos a evacuar todo lo que ocupamos, y así se comete una enorme falta de lealtad patria.

Tal vez el Sr. Canalejas, dejándose llevar de algún impulso financiero, nos pueda arrastrar a alguna aventura para sacar ses de las algunas entidades que aún planan en la guerra como único medio de garantizar intereses creados a espaldas del Acta de Algeciras y a espaldas de la Nación.

Ya tenemos a Güllil desoacadamente visitando sus posesiones en Africa. Se las conquistó con su sang e el Ejército español. El *Imparcial* del día 17 sostiene la noticia dada por un correspondiente Sr. B... «Güllil (el día 18) el general dió un paseo acompañado del Sr. Güllil, por mar, hasta Rio Martín, Reg esó por la noche.» Dos regiones que valen por un infolio.

Todo esto pudiera ocurrir hoy, según ocurrió en 1909, con la guerra del Rif, y por esta razón nos vemos obligados a hacer ya pñal a la historia secreta de lo ocurrido entonces, con documentos auténticos, que desde el próximo artículo em ezarán a ver la luz y han de producir una notable efecto.

Renglones de una excéntrica

Claudina y Alberto Regnier

Hema aquí, querido lector, dispuesta a seguir interandando con mis epatancias literarias.

Me volví.

Pero ahora no vengo sola. Me acompaña mi primo Alberto, cuya oculta colaboración habían descubierta los mal eñes.

No os moleste el marriage. Es puramente aristocrático. Es privado no nos tocamos nada. Podéis continuar mis adoradores enviandomos billetes amorosos. Me ecarán no las los ó, como yo tampoco leeré las de las muchachas jóvenes... ó villas que le escribirán seguramente.

Colecta y Willy renacen en Claudina y Alberto Regnier, aunque más atrevidos, porque somos más jóvenes.

Advierto a mis compañeras de sexo que Alberto es una buena pro oración para las que tienen de la virtud una idea pesimista.

¿Queréis que os cuente su historia? Oidme:

No he tenido padre ni madre. Un descomulgado se lo entregó a mí to en París dentro de una casita, suplicándome que la prohibiera. El pob e muchacho sospecha que debe ser hijo de Leopoldo el de las barbas y de Cleo la de de los hues e marchitos, pero yo sentiría que se confirmasen sus sospechas, pues creed que si no transijo con un tio zorro menos transijo con ella.

Se ha educado en América del Norte; así es que tiene una instrucción más comolada que la de la red de ferrocarriles de Chicago.

Sus clásicos son: *Mirbeau*, *Ovíla*, *Voltaire* y *Bonafoux*, y sus clásicas, *Friné* y la «*Chachavera*».

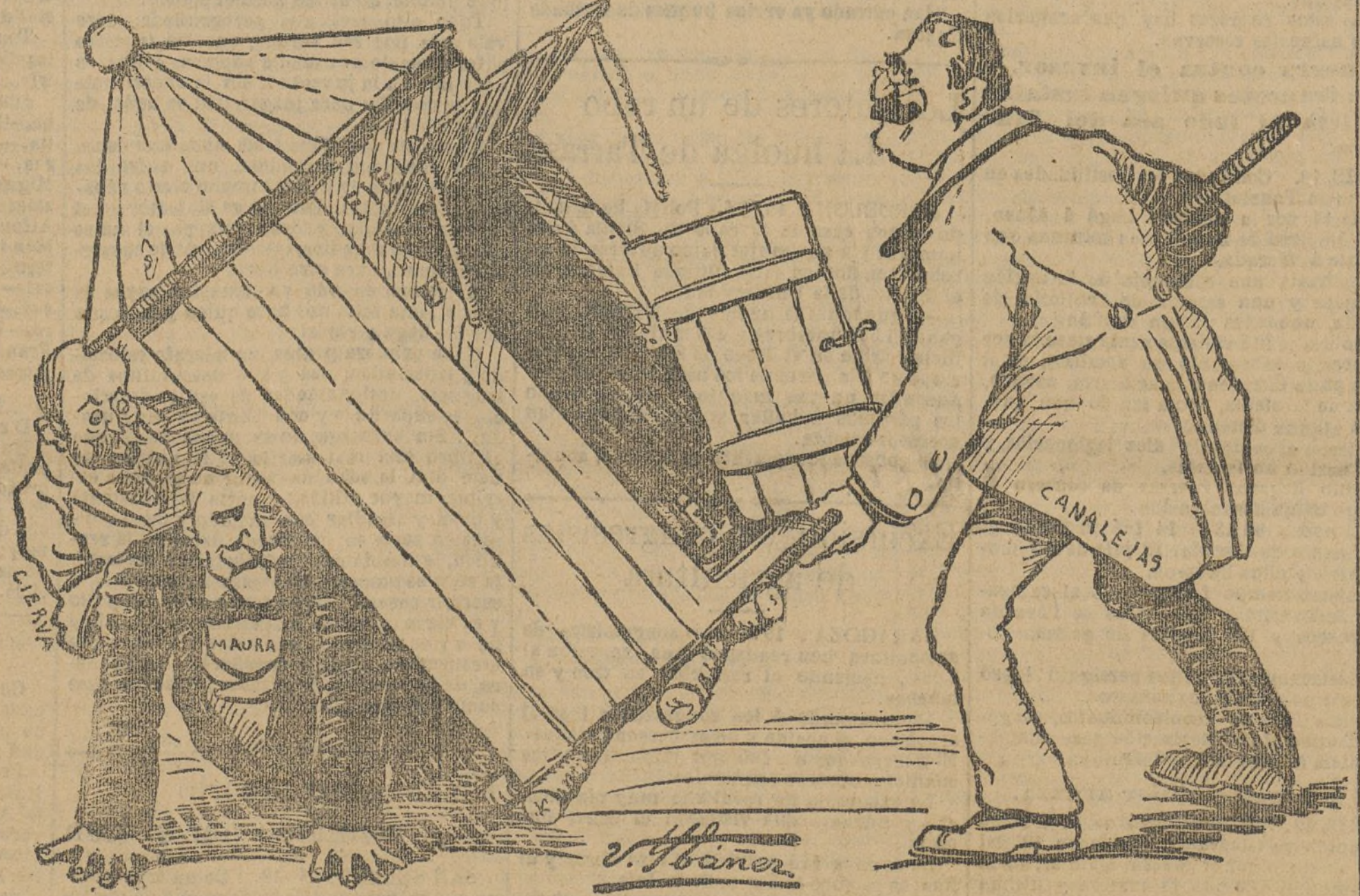
Como es muy joven y desconoce a Unamuno goza siempre de un humor excelente, sobre todo, después de cenar ó de leer *El Universo*, diario ecotólico, apostólico, garganto.

Y es tan exotérico como yo os lo aseguro, aunque no exotérico d e del género seri. Figúraos que a istió imperturbable al estreno de «*La mujer rica*», de Caralla, y que ha leído la lista de los académicos de la Poesía sin acordarse de los peces de colores.

¡Oh! Estoy encantada con mi colaborador Pinta, primo asomado, compone música mal distraída que le da Braton, decíama a lo bello Thallier, gafa automóviles tan bien como Alfonso to «*el Africano*», y si llega a eso, monta a caballo con una pelicia admirable.

Decía el *Heraldo*, en el suelto con que precedió de mis servicios, que, según sus notis as, estaba, y en París. ¡Bian se adivina que por allí vaga el espíritu de los Fern e iz Lanois!

Falta, amigos míos! Estoy en Madrid. Más oco que nunca, dispuesta a imponer la Moral Regnier y rablando por desquitarme



CANALEJAS.—Siento haberles pillado debajo, amigos; pero no hay más remedio.

COMPANIA COLONIAL

ESPECIALIDAD EN CAFES GRANO TOSTADO

PUERTO RICO ESCOGIDO
Grano tostado en cajas de 15 gramos, a 60 céntimos.
CLASE NUEVA
4,50 pesetas kilo; 100 gramos, 0,45
CAFES EN VERDE
DE PROCEDENCIA LEGITIMA

Santalino Gayoso

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALICATORADO

Para la curación de la **ELENORRAGIA**, **CISTITIS**, **CATARROS DE LA VESIGIA** y todos los efectos de los organismos sin necesidad de inyecciones.

Esta nueva fórmula realiza la triple indicación balsámica de la esencia de sandalo, antiséptica del salol y sedante del aminoron de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de **SANDALO, COPAIBA, CUBERA**, etc., y tienen sobre las de sandalo, sólo la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. Se venden a 4 pesetas frasco (4,50 por correo) en las principales farmacias de España y América. **E. GAYOSO**, Arenal, 2, Madrid, y Pérez Aguirre, Carreteras, 22, Barcelona, Rámbola de las Flores, 4.

NO MAS CANAS

TINTURA MARAVILLOSA para el cabello, preparada por **ERASO**, farmacéutico

PROGRESIVA. No contiene sales de plata ni mercurio

Frasco, 3 pesetas.

Farmacia de José Eraso
Gerona, 1, Madrid
PEREZ MARTIN Y C.
Alcalá, número 9
MARTIN Y DURAN
CAPELLANES, 10

SOLUCION BENEDICTO

de glicerofosfato de creosotal

para curar la **tuberculosis**, **bronquitis**, **catarros crónicos**, **infecciones gripales**, **enfermedades constitutivas**, **inspección**, **debilidad general**, **postración nerviosa**, **neurastenia**, **enfermedades mentales**, **causas**, **regulismo**, **escolofismo**, etc. **Frasco, 2,50 pesetas**. Depósito: Farmacia del doctor Benedicto, San Bernabé, 41, Madrid, y principales farmacias.

AUGUSTO OBREGON

JOSE S. CABALLERO

DELINTEANTES

Jacometrezo, 57

Se encargan de toda clase de trabajos.

CROQUIS TELEGRAFICOS

con arreglo al programa para la actual convocatoria de

Telégrafos, por el Oficial del Cuerpo D. Pedro Padilla.

Precio: 4 pesetas.

De venta en el domicilio del autor, calle de Columela, 8, 3.º, centro derecho, y en la Dirección general de Telégrafos, portería.

A los pedidos deberá acompañar su importe en letra de fácil cobro.

Esquelas de defunción y aniversario

Colocaciones

se pueden obtener fácilmente en América, escribiendo sin costo de respuesta al Director del Instituto Comercial

Broadway, 573. New York. U. E. A.

EL FENIX AGRICOLA

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

Autorizada por R. O. de 8 de Julio de 1909.

Seguro de Ganados, VIDA y ROBO. Seguro de transportes de ganados y mercancías en general, por ferrocarril, a todo riesgo.

DIRECCION:

Los Madrazo, 34.-MADRID

Acanthea Virilis BONALD

Policiclorofosfato **BONALD**. Medicamento antineurasténico y reconstituyente del sistema óseo muscular y sanguíneo.

Elixir antibacilar BONALD

DE

(Thiocol cinamo- vanádico fosfo-glicérico)

Combate las enfermedades del pecho.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignas, 5.

CURA INFALIBLE DEL ESTOMAGO

CON

las Pastillas JEBA

Venta en todas las

farmacias y droguerías

Depósito:

Caballero de Gracia, 10 y 12

Doctor Alcobilla (San O.)

SOCIEDAD GENERAL

- DE -

ANUNCIOS DE ESPANA

Montera, 19, MADRID.—Teléfono 517

Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Ofrece a los anunciantes e industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precios excepcionales. Envía tarifas a las personas que las pidan.

Company, fot. Fuencarral 29

Himno revolucionario

"VIVA DERROX"

Brillante e inspirada composición sobre motivos de *La Marsellesa*, original del laureado y malogrado maestro compositor, Director que fué de bandos militares y de la Municipalidad de Madrid, Sr. GARAY. Se envía por correo mandando sellos, a los precios siguientes: Edición parafinada, 3 pesetas ejemplar. — Fortituras para banda (en prensa), 10 Cts. Cien, 25 céntimos más. Los pedidos a Oscar de Leyda, lista de Correos, Santander.

RETO MARTZ

SIRVA DE CONVENCIMIENTO

Reto a las casas españolas que exponen tintas extranjeras a que las presenten mejores en clase y precio.

RETO MARTZ

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas **MARTZ** les someterá al fallo de un tribunal de notables artistas, si hay quien quiera colocar frente a ellas las tintas extranjeras para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras. Expediciones a provincias, al por mayor, con descuentos.

TARIFA

CLASES	Un litro.	Medio litro.	Un litro.	Medio litro.	Un litro.	Medio litro.
Negra superior fija.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20	0,15
Extra negra fija.....	1,50	0,85	0,50	0,35	0,25	0,20
Azul negra fija.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,30	0,25
Violeta negra fija.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20	0,15
Estilografica.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,30	0,25
Azul, verde, rosa, carmin, violeta y rojo fijas.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20	0,15
De copiar, azul negra.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,30	0,25
De copiar, carmin y rojo.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20	0,15
De copiar, azul y violeta.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20	0,15
Para timbre.....	6,00	3,20	1,75	1,00	0,60	0,40
Tinta poligrafica.....	8,00	4,25	2,50	1,50	0,70	0,50
Tinta fija para maquina.....	8,00	4,25	2,50	1,50	0,70	0,50

Paquetes tinta en polvo para escuelas, a 0,40.

DESPECHO AL POR MAYOR Y MENOR

ADUANA, 35 PISO 1.º—MADRID

AUTOMOVILES MARCA "COLIBRI,"

Son los más prácticos
los más resistentes
los más baratos
los más a propósito
para nuestras carreteras

Exposición: calle del Arenal, 12

Catálogos y noticias, Sr. Tró, Almirante, 19

EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Apartado de Correos núm. 282.

TELÉFONO 1390

GERENTE:

ALEJANDRO LEROUX

ADMINISTRACIÓN:

Príncipe, 12, segundo izquierdo

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo suelto, en cuarta plana, a 40 céntimos de peso.

Reclamos de tercer plana: 1 peseta línea del cuerpo suelto.

No fijas: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículos o industriales: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquemas fúnebres, a precios convencionales.

Cada anuncio abonará 0,10 pesetas de impago por inserción. (Ley de 14 Octubre 1896.)

SUSCRIPCIONES	MES	TRIM.	SEM.	AÑO
Madrid.....	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias.....	2,00	6,00	12,00	24,00
Portugal y Gibraltár.....	2,50	7,50	15,00	30,00
EXTRINJERO				
Unión Postal.....	10,00	30,00	60,00	120,00
Países no comprendidos en la misma.....	15,00	45,00	90,00	180,00

No se cobra por el envío de ejemplares.

Los pedidos deben dirigirse a la Administración.

Los ejemplares sueltos se venden en la Administración.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Los ejemplares de suscripción se envían por correo.

Crimen y castigo

DOSTOIEVSKI

Se había mostrado débil; había reconocido, de acuerdo con la joven, y reconocido sinceramente, que no podía llevar so o semejante fardo. Y Svidrigailoff? Svidrigailoff era un enigma que le inquietaba; pero de otra manera. Existía quizá medio de desembarazarse de Svidrigailoff; pero de Porfirio era otra cosa.

«De modo que es el mismo Porfirio el que ha explicado a Razumikhin la culavilla de Mikolka, prosiguiendo por el método psicológico»—continuaba diciéndose Raskolnikoff—. «De seguro hay aquí algo de esa maldita psicología. ¿Porfirio? ¿Como Porfirio ha

podido creer durante un solo minuto culpable a Mikolka, después de la escena que acababa de pasar entre nosotros, y que no admite más que una solución? Durante aquella entrevista, sus palabras, sus gestos, sus miradas, el sonido de su voz, todo demostraba en él una convicción tan invencible que no ha podido quebrantar ninguna de las pretendidas confesiones de Mikolka.»

«Hasta Razumikhin mismo comenzaba a dudar. El incidente del corredor le ha hecho reflexionar, sin duda. Corrió a casa de Porfirio; pero, ¿por qué este último le ha engañado de ese modo? ¿Qué objeto persigue al fingir con Razumikhin a propósito de Mikolka? Es evidente que no ha hecho tal cosa sin algún motivo; debe de tener sus intenciones; pero, ¿cuáles son? En

verdad, ha pasado ya bastante tiempo desde esta mañana, y no tengo aún el rastro ni noticia de Porfirio. Quién sabe, sin embargo, si éste no será un mal signo...» Raskolnikoff cogió su gorra, y, después de ligera reflexión, se decidió a salir. Aquel día, por primera vez, después de muy largo tiempo, se sentía en plena posesión de sus facultades intelectuales. «Es preciso acabar con Svidrigailoff—pensaba—, y, cueste lo que cueste, terminar este asunto lo más pronto posible. Además, parece que espera mi visita». En aquel instante se desbordó el odio de tal manera en su corazón, que si hubiera podido matar al uno o al otro de aquellos dos seres detestados, Svidrigailoff o Porfirio, acaso no habría vacilado en hacerlo.

Pero apenas acabó de abrir la puerta, cuando se encontró cara a cara con Porfirio en persona. El juez de instrucción venía a su casa. Al pronto Raskolnikoff se quedó estupefacto; pero se repuso en seguida. Cosa extraña: aquella visita, ni le asombró demasiado, ni le causó casi ningún terror. «Esto es, acaso, el desenlace; mas, ¿por qué he amortiguado el ruido de sus pasos? Nada, he oído. Quizá estaba escuchando detrás de la puerta.»

«Usted no esperaba mi visita—dijo alegremente Porfirio Petrovitch—. Tenía desde hace mucho tiempo el propósito de ver a usted, y, al pasar delante de su casa, se me ha ocurrido venir a saludarle. ¿Ha usted a sí? No le de-

tendrá. Cinco minutos solamente, el tiempo de fumar un cigarrillo, si usted me lo permite.»

«Síente usted, Porfirio Petrovitch, aléntese usted—dijo Raskolnikoff, ofreciendo un asiento al visitante, con aire afable y satisfecho, que él mismo se hubiera sorprendido si se hubiese visto. Habían desaparecido todas las huellas de sus intenciones precedentes. Acababa a veces que el hombre que por espacio de media hora ha estado luchando con un ladrón, y que durante este tiempo ha experimentado angustias mortales, no siente ningún temor cuando el puñal del bandido llega a su garganta. El joven se sentó enfrente de Porfirio, y fijó en él una mirada tranquila. El juez de instrucción guiñó los ojos, y comenzó por encender un cigarrillo.

«Ah! Vam a hablar, habla ya»—le gritaba mentalmente Raskolnikoff.

II

«Oh, estos cigarrillos—dijo por fin Porfirio—son mi muerte, y no puedo renunciar a ellos! Toso, tengo un principio de irritación en la garganta y, además, soy asmático. Últimamente he ido a conversar con Botkin. Lo menos que emplea en examinar a cada enfermo es media hora; después de haberme reconocido atentamente y auscultado, etcétera me dijo entre otras cosas:

«No le prueba a usted el tabaco; tiene usted los pulmones dilatados. —Está bien; pero ¿cómo dejar de fumar? ¿cómo substituir esta costumbre? Yo no bebo. Ahí tiene usted la desgracia. Todo es relativo, señor Raskolnikoff.

He aquí otra vez un preámbulo que transcurre a procedimiento jurídico—me recordó aparte Raskolnikoff—. Se acordó de un reciente entrevista con el juez de instrucción, y aquel recuerdo aumentó la cólera en que se cima rebosaba.

«Estaba ayer aquí; ¿no lo sabía usted?—continuó Porfirio Petrovitch, paseando la mirada en derredor suyo—; me encontré, por casualidad, en la calle de usted, y se me ocurrió hacerle una visita. La puerta estaba abierta, entré, le esperé un momento, y me fui después, sin decir mi nombre a la criada.

«Ah! Me erra usted nunca? La fisiología de Raskolnikoff se obsesaba cada vez más. Porfirio Petrovitch adivinó, sin duda, en lo que Raskolnikoff estaba pensando.

«He venido a explicarme, querido señor Raskolnikoff. Debo a usted una explicación—prosiguió sonriendo y dando un golpecito en la rodilla del joven; pero así al mismo instante tomó en cara una expresión seria, hasta triste, con gran asombro de Raskolnikoff, a quien el juez de instrucción se mostraba ahora oja oja f se inspeccionada—. La última vez que nos vimos pasó entre nosotros una extraña escena. Quizá

he cometido con usted grandes errores, y lo siento. Usted recordará cómo nos hemos separado. Ambos teníamos los nervios muy excitados. Hemos faltado a las más elementales convenciones, y sin embargo somos gentilemen.

«¿Adónde va a parar?—se preguntaba Raskolnikoff, sin apartar los ojos de Porfirio lo con notable curiosidad.

«He pensado que haríamos mejor en adelantarse en obrar con sinceridad—repuso el juez de instrucción, mirando un poco los ojos, como si temiese turbarse por esta vez con sus miradas a su antigua víctima—; no es preciso que se renueven semejantes escenas. El otro día, sin la entrada de Mikolka, no sé hasta dónde habrían llegado las cosas. Usted es muy irascible, señor Raskolnikoff, y ahí tiene usted el porqué me valí de aquel procedimiento. Un hombre acalorado de a muchas veces escapan sus secretos. Si pudiese yo, me declararía a usted una prueba cualquiera, aunque fuese la más insignificante, pero real, tangible, palpable, otra cosa distinta, a fin, que todas esas inducciones psicológicas! Tal es el cálculo que he hecho. Se consigue algunas veces este resultado; pero eso no ocurre siempre, como he tenido ocasión de comprobar. Me he hecho muchas ilusiones respecto del carácter de usted.

«Pero usted... ¿por qué me dice todo eso?—ba baciendo Raskolnikoff, sin acor-

(Continuará.)